

Se Reduce aún más en Argentina la Venta de Libros Mexicanos

El comercio de libros mexicanos en Argentina resiente ahora una de las más severas crisis. En los últimos tres años la balanza comercial en libros es 300 por ciento más desfavorable a México que en 1971, informó el director del Fondo de Cultura Económica, Guillermo Ramírez Hernández.

La base del problema, según dijo, es la inestabilidad política que vive Argentina y que ha obligado a que no exista una política sólida para el comercio de libros en ese país. "A veces dicen que permitirán las importaciones, otras que se aplicarán cuotas y en otras ocasiones el gobierno argentino ha manifestado que en adelante se fijarán nuevas disposiciones administrativas. Hasta el momento —agregó— no hay nada en claro, excepto que se está perjudicando a nuestra industria editorial".

Informó que las editoriales nacionales que más resienten esa situación son: Siglo XXI, ERA, Joaquín Mortiz y el Fondo de Cultura Económica.

Dijo que por esa razón se ha intensificado la búsqueda de nuevos mercados o la ampliación de los que ya existen en otros países sudamericanos y también en Centroamérica.

Ramírez Hernández señaló empero que las restricciones argentinas, de mantenerse como hasta ahora, pueden causar "severos daños" en el pronóstico de ventas para este año y a todas las editoriales nacionales, en particular a las que mencionó.

En el caso de la editorial FCE, dijo, el volumen de ventas al exterior de 1974, que fue de casi 30 millones de pesos, podría reducirse notablemente para este año por el cierre de las fronteras argentinas a la entrada de libros extranjeros. Hasta ahora, informó, se han realizado ventas al exterior por nueve millones de pesos en lo que va del año, y se buscan mercados para compensar "el problema argentino".

Acerca de la posibilidad de aplicar "medidas correspondientes" para evitar que circulen en nuestro país libros editados por editoriales argentinas, el director del FCE manifestó que en cierta forma la restricción general a las importaciones decretada por Industria y Comercio "es ya una limitación en ese sentido", pero señaló que "la invasión de libros de editoriales españolas y argentinas, iniciada en 1973 con la venta masiva en supermercados" sigue dando buenos dividendos a esos dos países.

Desde hace casi tres meses los libros de editoriales mexicanas enviados a la Argentina —por un total de diez millones de pesos— fueron detenidos en las aduanas y guardados en bodegas en tanto no se decidiera levantar las restricciones que aún siguen pesando para su venta. A este punto, el licenciado Ramírez Hernández indicó que se pidió a las autoridades argentinas que procuraran el cuidado de los libros para preservarlos de la humedad y las ratas.

"Por lo pronto, los problemas que tienen los libros mexicanos en Argentina, son un reflejo de lo que sucede en ese país. El comercio del libro —comentó por último— también está en suspenso".